LITORALPRESS

Fecha: 29-03-2026
Medio: El Mercurio de Calama
Supl. : El Mercurio de Calama - Edición Especial
Tipo: Noticia general
Título: **"El desafío es consolidar una cartera de proyectos por al menos US$60 millones"**

Pág. : 7
Cm2: 467,6

Tiraje: 2.400
Lectoría: 7.200
Favorabilidad: No Definida

■ Patricio Aguilera, director ejecutivo Instituto Tecnologías Limpias (ITL):

"El desafío es consolidar una cartera de proyectos por al menos US$60 millones"

El ITL avanza en la evaluación de iniciativas y en la instalación de capacidades para pilotaje, articulando alianzas con actores públicos, privados y académicos para impulsar soluciones sostenibles en minería y energía.

A poco más de seis meses desde la firma del convenio con Corfo, el Instituto de Tecnologías Limpias (ITL) avanza en la consolidación de su operación, la evaluación de su primera cartera de proyectos y la articulación del ecosistema regional de innovación. Su director ejecutivo, Patricio Aguilera, aborda los principales hitos, los desafíos tecnológicos en curso y el rol estratégico de la Región de Antofagasta.

En este escenario, el organismo ya proyecta una cartera de iniciativas por al menos US$60 millones, centradas en minería sustentable, energías renovables y desarrollo tecnológico aplicado. A ello se suma la puesta en marcha de sitios de prueba y el fortalecimiento de alianzas con actores públicos, privados y académicos, en línea con la Estrategia Regional Minera y los desafíos de la transición energética del país.

¿Qué avances ha logrado el ITL desde su instalación?

En este periodo hemos avanzado de manera significativa. Contamos con un equipo constituido y una oficina operativa desde septiembre. Hemos trabajado en nuestra estructura organizacional con un foco clave: generar confianza en el ecosistema, algo fundamental en innovación. Además, tenemos en evaluación nuestra primera convocatoria de proyectos y una base de 23 socios, lo que nos permite integrar visiones industriales, mineras, energéticas, científicas y tecnológicas. También hemos avanzado en la definición de procesos internos y gobernanza, aspectos clave para dar certezas a quienes participan en nuestras iniciativas.

¿En qué etapa se encuentra la primera convocatoria de proyectos?

Estamos en pleno proceso de evaluación de las postulaciones, que esperamos cerrar a fines de abril. A comienzos de mayo, el directorio definirá qué iniciativas se ejecutarán desde el segundo semestre. El desafío es conformar una cartera de al menos 60 millones de dólares en proyectos con una duración de entre dos y cuatro años, lo que implica no solo seleccionar buenas ideas, sino también asegurar su viabilidad técnica y su impacto en la industria.

¿Qué tipo de soluciones tecnológicas están siendo evaluadas?

Las propuestas abordan principalmente minería sustentable, con foco en descarbonización, reducción de polvo, disminución de residuos y uso eficiente del agua. También hay iniciativas vinculadas a energías renovables, especialmente en tecnología fotovoltaica aplicada a procesos industriales. A esto se suma el interés por soluciones que integren digitalización, automatización y nuevas capacidades tecnológicas que permitan mejorar la productividad y sostenibilidad del sector.

¿Qué otras líneas de trabajo están desarrollando en paralelo?

Estamos avanzando en estudios de preinversión para cuatro sitios de prueba tecnológicos: uno en hidrógeno verde, en consorcio con universidades y empresas; otro en almacenamiento energético tipo BESS; un tercero enfocado en estabilidad de redes eléctricas; y un cuarto orientado a tecnologías de relaves con menor consumo hídrico. Estos espacios serán clave para validar soluciones en condiciones reales y acelerar su adopción por parte de la industria.

Tras su participación en "Más Energía 2026", ¿qué conclusiones destacan?

Primero, la gran oportunidad que tiene el norte, y en particular Antofagasta, para desarrollar tecnología aplicada a partir de recursos como el cobre, el litio y la energía solar. Segundo, la necesidad de avanzar en independencia energética, especialmente frente al alza de combustibles fósiles y la dependencia externa. Y tercero, el valor de la articulación del ecosistema regional, que está generando espacios de colaboración relevantes entre empresas, universidades y sector público.

¿Cómo impactan las señales para fomentar la inversión en minería y energía?

Son muy importantes. Promover la inversión genera oportunidades para el desarrollo de soluciones tecnológicas. Es clave avanzar en certezas regulatorias que permitan materializar proyectos, siempre con respeto al medio ambiente y a las comunidades. Esto no solo facilita la inversión, sino que también impulsa la innovación al generar una mayor demanda por soluciones eficientes y sostenibles.

¿Qué relevancia tienen los vínculos con gremios y centros de investigación?

Son estratégicos. Hemos sostenido reuniones con Aprimin, Sonami, el Consejo Minero y centros de investigación aplicada. Estos espacios permiten conectar los desafíos de la industria con capacidades tecnológicas, tanto para la gran como para la mediana y pequeña minería. Además, facilitan la transferencia de conocimiento y la generación de soluciones colaborativas.

¿Qué rol cumple el ITL en la Estrategia Regional Minera?

Participamos activamente, ya que el desarrollo de capacidades tecnológicas en la región es parte central de esa hoja de ruta. Nos sentimos alineados con los objetivos de la estrategia y con los intereses del territorio, aportando desde la innovación y la generación de conocimiento aplicado.

¿Cómo proyecta los próximos meses del instituto?

Entraremos pronto en la fase de implementación de proyectos, que es lo más relevante para evidenciar impactos concretos. Esperamos que la comunidad pueda ver cómo estas iniciativas comienzan a materializarse en soluciones reales para la industria. El llamado es a fortalecer la confianza, el trabajo colaborativo y avanzar en un entorno de respeto, condiciones clave para impulsar el desarrollo tecnológico y enfrentar los desafíos futuros del sector minero y energético.